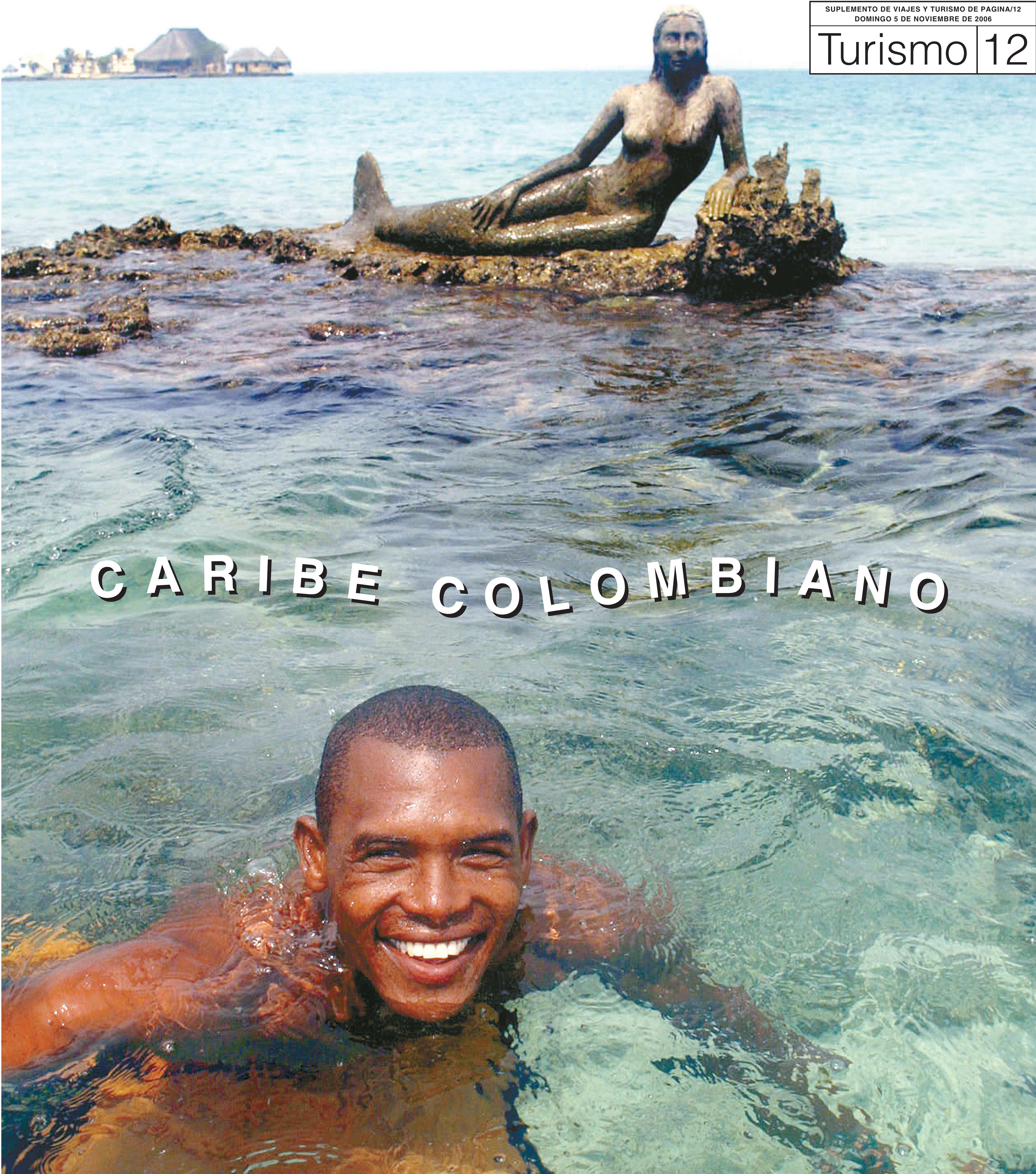
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 5 DE NOVIEMBRE DE 2006

Turismo 12



CARIBE COLOMBIANO

Arenas suaves, palmeras y un alucinante mundo submarino en las playas de Santa Marta, San Andrés y las islas del Rosario.


Tan cerca del cemento, la naturaleza revive en la Reserva Ecológica Costanera Sur.


Las reservas próximas a las ciudades son como islas verdes pobladas de pájaros y flores.

ECOTURISMO *Reservas naturales urbanas*

Mundo verde bien protegido

En medio de la ciudad, pasa más inadvertida. Pero la naturaleza siempre está: hay que saber buscarla y disfrutarla, en este caso en las reservas naturales que, a pesar del cemento, saben poner su nota de verde y vida en el mundo urbano.

POR GRACIELA CUTULI
FOTOS: BERNARDINO AVILA

A veces, lo bueno está cerca. Basta saber buscarlo, y descubrir que debajo de la gris plataforma de la ciudad, o junto a ella, hay enormes islas de naturaleza. Tienen distintas formas, distintas ubicaciones, distintas superficies, pero todas ellas son la ventana a una vida que el trajín diario lleva a olvidar: esa vida poblada de cantos de pájaros, de los colores de las flores, del correr del agua, que al fin y al cabo recuerdan que hay un reino de elementos naturales que todavía puede recuperar su lugar. Bastará con un buen par de binoculares para ayudar a la vista, y con dejar atrás el reproductor de música para detenerse a escuchar lo que la naturaleza tiene para decir. Las reservas urbanas son mucho más vastas que un parque, y sobre todo tienen fines de conservación que les son propios: por eso, más allá de lo natural o artificial de su origen, tienen generalmente una atmósfera predominantemente agreste, y además ayudan a mejorar el ambiente de las ciudades, absorbiendo al menos parte del impacto del desmesurado crecimiento urbano. Sin contar con que funcionan como refugio protector para numerosas especies de animales que de otro modo se verían obligadas a emigrar. Alcanza con saber observar para descubrir que todo un tejido vital, donde se entrelazan fauna y flora, está al alcance de los sentidos en los bordes mismos de las grandes ciudades. Sólo hay que abrir la puerta, para ir a mirar...

AQUI, ALLA Y EN TODAS PARTES Aves Argentinas, la asociación ornitológica que promueve la creación de reservas naturales urbanas en nuestro país, estima que de las 250 unidades registradas en el sistema de áreas naturales protegidas, alrededor de 80 pueden considerarse como reservas urbanas. Las hay en Córdoba (Bosque Autóctono El Espinal, Reserva Ecológica del Suquía, Parque Tau), en Río Negro (Parque Municipal Llao Llao, Isla Huemul, Laguna El Trébol), en Santa Cruz (Laguna Nimes), en Chaco (Laguna Argüello, Laguna San Francisco, Laguna Villa del Carmen), y en Buenos Aires (Reserva Costanera Sur, Ribera Norte, Otamendi, Isla Martín García), por nombrar sólo algunas. Todas ofrecen verde, un cielo sin torres (o al menos relegadas a lo lejos), y un espacio para caminar hasta perderse entre los árboles que, por una vez, no tienen que limitar sus raíces al estrecho espacio de las veredas. A continuación, una visita a algunas de las 11 reservas urbanas oficialmente reconocidas en los alrededores de Buenos Aires: a sólo un paso, esperan ser descubiertas por los exploradores de la naturaleza que saben ganarle espacio al progreso de la ciudad.

COSTANERA SUR Tal vez sea uno de los mejores ejemplos de auténtica resistencia natural al avance urbano. Cuando decayó el tradicional balneario de la Costanera Sur, que había sido uno de los ejes de la vida social porteña a principios del siglo XX, y se fue rellenando parte del río, surgieron espontáneamente áreas vegetales que sirvieron a su vez como refugio para los animales. Los pastizales, lagunas y bosques fueron ganando terreno y pronto la diversidad biológica del lugar atrajo a los visitantes. Hace 20 años fue declarada área protegida, y hoy es uno de los pocos lugares que permiten, en el corazón de Buenos Aires, la inmersión en un mundo natural habitado por numerosas aves, mamíferos, anfibios y reptiles, entre cortaderas, sauces, ceibos y juncos. Se la puede recorrer siguiendo los distintos senderos que la atraviesan de punta a punta, en trayectos más cortos o largos, y participar en las visitas guiadas gratuitas, diurnas o nocturnas que ayudan a reconocer su riqueza biológica.

LOS ROBLES A sólo 45 kilómetros de Buenos Aires, en La Reja (partido de Moreno) se encuentra el Area Natural Protegida Ing. Roggero. En esta zona confluyen elementos de la región pampeana y el espinal, caracterizados por pastizales y bosques xerófilos, con una gran biodiversidad. Sobre unas 1000 hectáreas, comprende la Reserva Municipal Los Robles, el Lago San Francisco y el humedal circundante, y el Museo Paleontológico de Sitio F. Muñiz. La reserva tiene un objetivo múltiple, que abarca desde la conservación del paisaje regional hasta la regulación de las aguas del Río de la Reconquista y la regulación mesoclimática, como parte de un corredor biológico de migraciones naturales. No menos de 334 especies de plantas (tala, cina-cina, espinillo, fresno, junco), de las cuales más de la mitad son autóctonas, conviven aquí con 189 especies de aves, 26 de peces, 22 de mamíferos y 13 de reptiles, entre ellos el amenazado lagarto overo. Se realizan en la Reserva visitas guiadas de interpretación y educación ambiental, con visitas educativas al Museo Muñiz, charlas en el centro de visitantes, clases abiertas en el vivero y avistaje de aves. La Reserva, por donde pasan unas 60.000 personas al año, tiene zonas de recreación para camping, con cabañas, quinchos, alquiler de bicicletas y juegos.

RESERVA NATURAL DE PILAR Buen equilibrio para la proliferación de barrios cerrados, Pilar tiene desde hace pocos años su propia Reserva, a orillas del río Luján, nacida con intención de preservar el medio ambiente y proteger las especies nativas. Geográficamente –explican los guías de la Reserva–, la zona forma parte de la “provincia pampeana del dominio chaqueño”, una llanura de ondulación suave donde predomina la estepa con gramíneas y arbustos. Los ríos, de caudal variable según la temporada, forman lagunas y bañados de aguas dulces o salobres. Si las zonas altas son las más afectadas por la actividad agropecuaria, las bajas presentan típicamente pastizales inundados y lagunas, en definitiva humedales donde se desarrolla una variopinta fauna de aves, reptiles, mamíferos, peces y anfibios. Además, la Reserva funciona como refugio y lugar de paso en las migraciones de aves. Sin embargo, la cercanía con la ciudad y la falta de protección generan un daño importante al ambiente en general y a la flora y fauna en particular: visitarla ayudará sobre todo a tomar conciencia de la necesidad de cuidar el espacio y liberarlo de la presión que ejercen la caza y pesca indiscriminadas, y la cercanía de la ciudad.

SANTA CATALINA Esta reserva situada en Lomas de Zamora está considerada como una de las últimas reservas rurales del sur del Gran Buenos Aires. Es la heredera de una larga historia, ya que surge en los terrenos de una estancia cuyas primeras menciones están documentadas hace cuatro siglos, y que en el siglo XIX recibió a un grupo de 600 colonos escoceses, fundadores de una de las primeras colonias agrícolas argentinas. De unas 400 hectáreas de superficie, en las últimas estribaciones de la pampa ondulada, se encuentran aquí bosques, talares, lagunas, bañados, montes, algo de pastizal pampeano y edificios históricos. Cientos de especies vegetales y más de 100 especies de aves se dan cita en este ambiente, que tiene la particularidad de albergar la Reserva Micológica Carlos Spegazzini, única en su tipo en Sudamérica, por la abundancia de líquenes, hongos y musgos.

RESERVA GUILLERMO E. HUDSON En Florencio Varela se conservan el solar y la casa natal del escritor Guillermo Enrique Hudson, convertida en una reserva natural que permite acercarse tangiblemente al ambiente pampeano que signó obras como *Allá lejos y hace tiempo*, o *Un naturalista en el Plata*. La reserva ocupa unas 54 hectáreas, parte de las cuales se recorren en visitas guiadas. Un paseo por el lugar que también lo es por el tiempo, para descubrir que antiguamente el pastizal medía hasta dos metros de altura, y se podía navegar por el Arroyo Conchillas hasta la costa del Río de la Plata. Las visitas guiadas tienen dos ejes: el histórico-cultural, basado en la vida y la obra de Hudson, recorriendo la casa donde nació, sus objetos y libros; y la caminata por el bosque a través de los senderos sombreados por los árboles. De los “25


Tan protegido como la vegetación, un lagarto avanza subrepticiamente entre los pastos.


Una buena cámara es casi imprescindible para captar todos los detalles.

Ombúes" que dieron nombre a la estancia en tiempos de Hudson, hoy sólo quedan cuatro, pero sin duda hacen revivir la vívida descripción que hizo de ellos el escritor.

RIBERA NORTE Y VICENTE LOPEZ Incluso en el agitado fin de semana de la zona norte es posible encontrarse con un oasis de naturaleza, gracias al Refugio Natural Educativo de la Ribera Norte, una reserva municipal de 12 hectáreas que engaña en cuanto a distancias: estamos muy cerca de la Avenida del Libertador, pero parece que nos separara un mundo. Ceibos, sauces, la cercanía del río, la presencia de un mundo animal que se deja oír más que ver: sobre todo las numerosas aves autóctonas que encuentran aquí el refugio ideal de sus nidos. A través de una bicisenda, o a pie por un camino peatonal, se puede ingresar también a la Reserva Ecológica de Vicente López, surcada de senderos y puentes que permiten descubrir a sus habitantes: acá y allá, hay lagartos overos, coipos, tortugas acuáticas, garzas y pequeños anfibios. En las noches de luna llena, las visitas tienen el encanto adicional del mundo nocturno, vital y misterioso, que invade todos los sentidos.

RESERVA OTAMENDI A orillas del Paraná de las Palmas, entre Escobar y Campana, fue creada hace unos 15 años la Reserva Otamendi, sobre unas 3000 hectáreas arrancadas a la explotación agropecuaria intensiva para devolverles su fisonomía original. Establecida sobre la región del Delta e Islas del Paraná, con pastizales de pampa ondulada y espinales, es el hábitat del escurridizo ciervo de los pantanos –el cérvido autóctono más grande del subcontinente– y del carpincho, el roedor más grande del mundo. Temprano por la mañana, o al atardecer, hay más oportunidades de divisar los gatos monteses, hurones o lobitos de río que bien saben disimularse entre los pajonales, los juncos y las vistosas cortaderas. Arañas y mariposas acompañan durante todo el trayecto, dividido en varios senderos de libre acceso, de los cuales sólo el Laguna Grande está reservado al recorrido con guías habilitados (abarca 6000 metros entre ida y vuelta). Otro de los senderos, Historias del Pastizal, desemboca al cabo de 1000 metros en un bosque de talas, con un mirador sobre el bañado. El tercer recorrido, corto pero con dificultades, es un camino de 150 metros que arranca en el mirador y se adentra en el talar. Finalmente, en auto se visita el sendero vehicular Islas Malvinas, que llega hasta el Paraná de las Palmas. En toda esta zona se encontraron restos de los pobladores autóctonos, y también huellas de un asentamiento de fines de la época colonial. ✱

DATOS UTILES

■ **Los Robles.** Area Natural Protegida Dique Ing. Roggero Reserva Municipal Los Robles. La Reja (1744) Moreno, provincia de Buenos Aires.
Tel.: (0237) 463-9706
reservalosrobles@yahoo.com.ar

■ **Reserva Natural Pilar.**
Tel. (02322) 499601-(011) 15-4972-2388. *info@reservadelpilar.com.ar*
graicapo@hotmail.com

■ **Costanera Sur.** Tel.: 0800-444-5343 / 4893-1588/1597 *reserva_cs@buenosaires.gov.ar*

■ **Reserva Guillermo E. Hudson.** De miércoles a domingo de 10.00 a 18.00. Tels. 4251-1974, 4283-1053, (02229) 49-7314.

■ **Ribera Norte.** Refugio Natural Educativo de La Ribera Norte. Avda. del Libertador 15.300, Acassuso, Tel. 4747-6179. Abre todos los días de 9 a 19.00.

■ **Reserva Ecológica Vicente López**. Calle Paraná y el río. Tel. (15) 4994–6304. E-mail: *reservavlopez@yahoo.com.ar.*

■ **Reserva Otamendi**. Avda. Rivadavia 978, Campana. Tel.: (03489) 447505.
E-mail: *otamendi@apn.gov.ar.*
Abierta todos los días de 8 a 20, entrada gratuita.



Cerca de Santa Marta, las paradisíacas y tranquilas playas del Parque Nacional Tayrona.



Rasgueo de guitarras en un paseo en bote por las islas del Rosario, próximas a Cartagena.

COLOMBIA *Santa Marta, San Andrés y las islas del Rosario*

Espíritu Caribe

El Caribe colombiano está recibiendo cada vez más viajeros argentinos. Casi todos combinan los días en las bellísimas playas con una visita a la histórica ciudad de Cartagena de Indias. Santa Marta, las islas del Rosario y San Andrés son las principales opciones para disfrutar de un mar azulísimo que esconde increíbles sitios de buceo. Precios y alternativas para planificar unas vacaciones con mucho ritmo de salsa.

POR JULIAN VARSAVSKY

"Buenos días, me llamo Lenin, voy a ser el guía de ustedes y mi función será que la pasen rico en Santa Marta", dice un mulato color café al grupo de viajeros. "Esta es la tierra de Carlos Vives y del Pibe Valderrama, de quien ahorita mismo vamos a ir a ver una estatua de siete toneladas de bronce frente al estadio Eduardo Santos." Y así es: un coloso de asombrosa cabellera con rulos amarillos y porte a lo David de Miguel Angel, dedicado a una persona viva que goza de buena salud.

Si de realismo mágico se trata, en el Caribe colombiano uno puede ir a una feria y comprar aceite de tiburón para aplacar la gripe mientras por las calles suenan a todo volumen la salsa y el vallenato. Pese a la constante informalidad, las personas se tratan por lo general de "usted", incluso entre padres e hijos pequeños. Y si el destino específico del viaje es la isla de San Andrés, se descubrirá que allí todo el mundo escucha reggae y habla el inglés creole de los negros antillanos.

SANTA MARTA La ciudad de Santa Marta es el balneario más popular de Colombia y está ubicada en el noroeste del país. Su playa más famosa es El Rodadero, una franja de arena blanca bordeada de palmeras donde hay incontables hoteles, restaurantes, camping y hasta cines. Sin embargo, las playas más intimistas y paradisíacas están dentro del Parque Nacional Tayrona, a 34 kilómetros de Santa Marta. Dentro de este parque de 15 mil hectáreas se recorren senderos entre la selva tropical que desembocan en algunas playas desiertas cuyas aguas concentran toda la gama de verdes a azules que sea posible imaginar.

El Parque Nacional Tayrona se puede visitar con una excursión en el día desde Santa Marta, aunque lo ideal es alojarse allí. Las alternativas van desde dormir en una simple hamaca colgada en un quincho casi al aire libre, hasta un camping o un complejo de confortables cabañas circulares con vista al mar. Durante la estadía los viajeros alternan las distintas playas, una de ellas llamada Cañaveral, famosa por los atardeceres que se contemplan desde un hermoso acantilado. Además tiene una pequeña ensenada donde se forma una piscina natural.

Las costas de Santa Marta se consideran el mejor lugar del país para la práctica de buceo y snorkelling. Y el punto de partida para la excursión de buceo es un idílico pueblo de pescadores llamado Taganga, a 20 minutos de la ciudad, con playa propia. Aunque no se vaya a bucear vale la pena visitarlo una tarde y acaso almorzar junto a la costa un pescado del día acompañado con arroz y patacones (plátano verde frito).

Desde Taganga las compañías de buceo llevan a los viajeros en una lanchita hasta una isla cercana que se utiliza como base de actividades. Quienes quieran hacer su "bautismo" de buceo deben practicar en la costa antes de lanzarse al mar. Ya en el mundo surrealista que vive bajo el agua aparecen el sugestivo pez torito, de forma triangular y con dos cuernitos; la morena, que merodea con la boca amenazante aunque

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar:** Avianca vuela a Colombia cuatro veces por semana. Un pasaje hasta Santa Marta, San Andrés o Cartagena cuesta desde u$s 549, siempre vía Bogotá, donde vale la pena quedarse dos o tres días para visitar el Museo Botero, el Museo del Oro y la Catedral de la Sal en Zipaquirá. Más información en *www.avianca.com* Tel.: 4394-5990.

■ **Alojamiento y precios:** A diferencia de otros destinos del Caribe, la hotelería es bastante más sencilla y por lo general trabajan con el sistema *all inclusive*, que implica pensión completa las 24 horas (es decir que el viajero no tiene gastos de comida en todo el viaje).

- En San Andrés, la cadena hotelera Decamerón cuenta con cinco complejos de distintas categorías que ofrecen el sistema de "todo incluido". *www.decameron.com*

- En las islas del Rosario está el exclusivo hotel San Pedro de Majagua, con 17 habitaciones tipo bungalow frente al mar. *www.hotelmajagua.com* También hay una alternativa económica en el hotel Isla Media Naranja.

- En Cartagena, el hotel 3 estrellas Capilla del Mar cuesta u$s 100 la habitación doble. *www.capilladelmar.com*

- Un paquete de dos noches en Cartagena y cinco en San Andrés cuesta u$s 1009 más 180 de impuestos por persona en base doble. *www.topdest.com*

Un paquete de cuatro noches en Cartagena y tres en Santa Marta cuesta u$s 1078 en diversos operadores mayoristas.



A lo lejos, el oasis de palmeras de uno de los cayos del archipiélago de San Andrés.



Intensos colores y extrañas formas en el alucinante mundo submarino del Caribe colombiano.

pe

nunca muerde; o el pepino de mar, un pez sin cabeza ni cola que suele verse en las salidas de buceo nocturno. Los corales más llamativos tienen la forma de un abanico entretejido que se mece junto a otros conocidos como "cerebro" por la textura de su superficie. Entre ellos deambulan el pez arco iris, el mariposa –que tiene un ojo falso en la cola para desorientar–, el trompeta, el aguja y el piedra, que se mimetiza con las rocas.

ISLAS DEL ROSARIO El casco colonial de la ciudad de Cartagena –el mejor conservado de todo el continente– es la razón turística principal para visitar Colombia. Por eso la ciudad está incluida en todo paquete turístico y también está en el itinerario de todo viajero independiente que llega a Colombia. Pero el viaje a Cartagena no está completo si no se dedica un día para conocer las islas del Rosario, aunque lo ideal es quedarse al menos una noche.

El archipiélago de Nuestra Señora del Rosario, que está a 46 kilómetros de Cartagena, en la costa norte de Colombia, es un Parque Nacional creado para conservar el frágil ecosistema marino y la gran barrera de coral que rodea las 27 islas, islotes y cayos de arena blanca.

Desde la bahía de Cartagena, las lanchas turísticas tardan una hora en llegar a la Isla Grande. Al caminar por los senderos de esta isla se atraviesan manglares, lagunas costeras y un bosque seco tropical. Pero las excursiones más interesantes son los paseos por el mar. Hay quienes se calzan unas patas de rana y nadan plácidamente hasta una isla vecina. Otros salen a navegar en lanchitas fuera de borda conducidas por lugareños, y los más deportistas alquilan un kayak de fibra de vidrio para recorrer las islas y sumergirse de vez en cuando hasta la barrera de coral. Los que se alojan en las islas suelen visitar un oceanario perteneciente al Centro de Investigación, Educación y Recreación, donde el atractivo principal son los delfines amaestrados.

SAN ANDRES El archipiélago de San Andrés tiene 300.000 kilómetros cuadrados. Su principal isla se llama como el archipiélago, seguida de Providencia, otro destino turístico de playas. La isla San Andrés mide apenas 27 kilómetros cuadrados y tiene una población estable de 67.000 habitantes. La ciudad colombiana más cercana es Cartagena de Indias –a 700 kilómetros–, mientras que Nicaragua está a 125 kilómetros. Debido a su ubicación geográfica, San Andrés está más ligada culturalmente a la gente de las Antillas. Sus

>>>



Nadar bajo el ardiente sol del Caribe en la inmaculada transparencia del mar.


El Rodadero, la playa más famosa de Santa Marta, bordeada de hoteles y restaurantes.


Cabalgatas hasta lo alto de un cerro para contemplar el brazo sur del lago Argentino.

>>>

ritmos musicales son el reggae y el calypso, y su casa tradicional es típicamente antillana, con dos pisos elevados sobre pilotes, puertas y ventanas abiertas y construcción en madera. Pero como toda vieja tradición en casi todo el mundo, la casa antillana también está amenazada por las oleadas de modernidad que traen los materiales nuevos y más baratos. Sin embargo, las casas antiguas, con algo de estilo inglés y holandés, están por toda la isla. En una de ellas –la Casa Museo Isleña– se exhibe el mobiliario típico de estas casas alegres, espaciosas y coloridas, muy bien adaptadas al clima y a la geografía del universo caribe.

La isla de San Andrés está prácticamente rodeada por un anillo de arenas doradas, o sea es casi una única playa sin fin que se extiende por todo el perímetro isleño. Pero los dos lugares más bonitos son el cayo Johnny y el cayo Haynes (más conocido como "el acuario"). Estos cayos están a cinco minutos de lancha desde la isla y son las dos excursiones imperdibles de San Andrés. Visto desde la lancha, el Johnny Cay parece un oasis de palmeras amontonadas en el poco espacio de una pequeñísima isla rodeada por aguas de un color turquesa furioso. Aquí están las playas más hermosas del archipiélago, donde hay un restaurante dedicado a platos de mar que prepara un trago tradicional de la zona conocido como "cocoloco".

"El acuario" –o Haynes Cay– es el otro cayo donde los visitantes creen encontrar un símil del paraíso. El sobrenombre del cayo no es exagerado, ya que el lugar parece un acuario natural. Allí uno puede irse caminando 500 metros sobre un banco de arena con el agua hasta las rodillas, entre peces de colores que retozan sin cesar. Justo enfrente del cayo hay otra pequeña isla a la que se llega caminando. El Haynes Cay carece de palmeras para guarecerse del sol, pero hay en cambio un restaurante típico con techo de palma donde se vende pescado frito. Y mientras se come en una mesa a un metro del agua, no es casual ver bajar de una lanchita a un isleño con pescados en las manos que en instantes son freídos en la sartén. Del mar directo al plato. ¿Que más se puede pedir? ✹

UNA PELICULA DE AMOR

La escena más desconcertante de la gira realizada por *Turismo/12* en el Caribe colombiano ocurrió en Cartagena, más precisamente en el atrio de la iglesia de San Pedro Claver. Frente a la gran puerta de madera, una lujosa berlina antigua y un grupo de sirvientes negros esperaban la salida de una feliz pareja de recién casados. Cuando se abrió la puerta aparecieron entre vivas y hurras la señora Fermina Daza del brazo de su doctor Juvenal Urbino, la mismísima pareja –en carne y hueso– de *El amor en los tiempos del cólera*, la famosa novela de Gabriel García Márquez. Pero no era un sueño sino la escenificación real de la película que en este momento se está filmando en las calles de Cartagena, bajo la dirección del inglés Mike Newell, quien también realizó los films "Cuatro bodas y un funeral" y uno de la serie de Harry Potter.

TURISMO RURAL

Una

La estancia Nibepo Aike, ubicada dentro del Parque Nacional Los Glaciares, ofrece la posibilidad de conocer un antiguo galpón de esquila, cabalgar y comer un suculento asado de cordero.

POR J.V.

En medio de un gran valle montañoso de origen glaciario –en el sudoeste de la provincia de Santa Cruz–, una hilera de rectos álamos protege el casco de estilo inglés levantado en 1921 en el corazón de la estancia Nibepo Aike. Como tantos otros cascos patagónicos, también tiene un techo de chapa acanalada a dos aguas para escurrir la nieve y paredes de madera terciada de lenga.

El origen de la estancia data de 1901 cuando llegaron a esta inhóspita zona los inmigrantes croatas Vladimiro Trutanich y Santiago Peso. Las tierras fueron arrendadas al Estado mientras Trutanich aportaba el capital para comprar las primeras ovejas y Peso se encargaba del trabajo. La estancia abarcaba 40 mil hectáreas y se llamaba La Jerónima. Cuando en 1937 se creó el parque nacional, casi la mitad de los terrenos fueron expropiados. Sin embargo, la estancia siguió funcionando hasta que, en los años '40, la viuda de uno de los propietarios le cambió el nombre por Nibepo Aike. En lengua tehuelche, "Aike" significa "lugar".

Noticiero

Turistas chinos a Argentina

La Administración Nacional de Turismo china reconoció a la Argentina como "destino turístico autorizado", por lo cual nuestro país podrá recibir turistas chinos a partir del año próximo. China otorgó esa categoría a 129 países, de los cuales 89 ya están recibiendo turistas chinos con regularidad. Unos 31 millones de chinos viajaron al exterior en el 2005 y se estima que este año lo harán 34 millones.

Pescadores extranjeros

Unos 12.000 pescadores deportivos norteamericanos visitaron la Patagonia durante este año y unos 1500 visitaron los Esteros del Iberá, informó la Sectur durante la presentación del programa "Nuestros ríos 2006-2007". La cifra representa un aumento del 55 por ciento respecto de 2004, pero tiene un amplio potencial de crecimiento. Además, numerosos pescadores –sobre los cuales no se cuenta con estadísticas precisas– llegan a diario desde Brasil, por tierra, hacia los ríos del Litoral.

Luis Fraque



A paso tranquilo, el baqueano ovejero va arriando la manada por las tierras de la estancia.

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar.** La estancia está ubicada sobre la Ruta Provincial 15, a 56 kilómetros de El Calafate.
■ **Cuánto cuesta.** El día de campo en la estancia cuesta $ 120 por persona, incluyendo traslado, caminata por el brazo sur del lago Argentino, cabalgata, asado de cordero patagónico (almuerzo o cena) y demostración de una esquila. Una estadía de dos noches en base doble cuesta $ 390 por persona, con media pensión. La estancia trabaja del 1º de octubre hasta el 30 de abril.
■ **Más información.** Tel.: 02966-436010 / 422626 - *www.nibepoaike.com.ar*

En el Parque Nacional Los Glaciares

estancia patagónica

Desde hace nueve años la estancia se dedica exclusivamente al turismo y no tiene producción lanar, aunque se crían unas 200 ovejas para utilizar la carne. Una de las actividades que ofrece Nibepo Aike es una visita explicativa al viejo galpón de esquila, todavía intacto. Allí se puede observar cómo un diestro esquilador aferra la oveja que sale de los bretes (unos corredorcitos de madera) y con gran rapidez la esquila con unas tijeras mientras la va cambiando de posición para sacar el vellón completo. Esta técnica manual requiere de unas dieciséis tomas sucesivas para obtener la lana en una sola pieza. En la actualidad lo más normal es rasurarlas con una máquina eléctrica de dos hojas.
Cuando aún la estancia producía lana, el siguiente paso era la entrada en acción del playero, que recogía la lana y la entregaba al clasificador. Luego se la prensaba para hacer el fardo de doscientos kilos que iba al lavadero, donde pasaba por siete piletas. Finalmente llegaban el secado y el cardado, en el que se unían muchas fibras de lana en una sola muy gruesa que medía unos cinco metros de largo. Una vez enrollada toda la producción, se cargaba la lana en carretas hacia Río Gallegos, desde donde partía el cargamento rumbo a Europa.

En el galpón se ve también un peine eléctrico con el que se esquilaba una oveja por minuto –una persona hacía 300 ovejas por día–, mientras que a cada esquilador se le entregaba una ficha por oveja, que al final de la jornada se cambiaba por dinero. Una vez terminada la explicación llega el momento más esperado: el asado de cordero patagónico con buen vino.

En la excursión de un día también se puede hacer una breve cabalgata a lo alto de un cerro cercano para observar el brazo sur del lago Argentino y un bosque andino patagónico típico. Quienes se alojan varios días –tomando la estancia como base para visitar al glaciar Perito Moreno– realizan cabalgatas más largas hasta unos miradores para ver el glaciar desde ángulos poco comunes. También hay una huerta orgánica donde los huéspedes cosechan los vegetales que comen en la cena.

Noticiero

Noticiero Noticiero

Compra de pasajes vía Internet

Ya existe la posibilidad de comprar el pasaje en ómnibus por Internet a más de 1600 destinos en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. La propuesta es de la firma Plataforma10. Cada pasaje de cualquiera de las 70 empresas de transporte adheridas al sistema se puede adquirir en *www.Plataforma10.com* con tarjeta de crédito MasterCard o Visa, imprimirlo en el acto desde la PC y presentarlo directamente en el momento de ascenso al micro. También se puede comprar por débito bancario, a través de *www.bancofrances.com.ar, www.pagomiscuentas.com, www.bancorio.com.ar, www.egalicia.com, www.bankboston.com.ar* y *www.bancocomafi.com.ar*, entre otros. En esta modalidad, por el momento, el pasaje se envía a domicilio con un monto adicional. Por teléfono, hay que llamar al call center (54-11) 5238-5100 (líneas rotativas), de lunes a viernes de 9 a 21 y los sábados de 10 a 16. El pasaje se envía a domicilio en la ciudad de Buenos Aires y partidos del GBA o se retira en los stands Plataforma 10 en Alto Palermo Shopping y Shopping Abasto de Buenos Aires con un pequeño costo adicional. La web de Plataforma10 también ofrece información útil, tanto sobre las empresas (mapas de los recorridos, ciudades, servicios, comodidades y fotos de los coches), como sobre los destinos turísticos. Más información Tel.: (54-11) 5238-5104 Email: *info@plataforma10.com*

IV Encuentro de Cine en Bariloche

Entre el 9 y el 16 de noviembre el cine tendrá un nuevo encuentro en Bariloche, con producciones nacionales en su mayoría. Este año se suman películas coreanas, japonesas, norteamericanas y chilenas. Habrá ciclos de cortometrajes dedicados a otras regiones de la Argentina y de producción regional, local e internacional. Serán en total 50 largometrajes y 33 cortometrajes. Como siempre, charlas y debates con directores, espacios dedicados a talleres de producción y muestras especiales para alumnos de colegios de la ciudad. La novedad: un concurso de cortometrajes para ser realizado dentro de los tiempos del encuentro. Todos los datos en *www.encuentrodecinebcr.com.ar*

Seguridad y mejoras en Mar Chiquita

Desde el sábado 28 de octubre, Mar Chiquita cuenta con un sistema de seguridad que utiliza cámaras de video para registrar los vehículos que ingresan a la localidad balnearia, de manera de agilizar la respuesta en caso de producirse un ilícito. Además de la seguridad, las autoridades locales han encarado una serie de obras para mejorar las playas, abrir nuevos balnearios y renovar las rutas de acceso.

La Misión: trekking y aventura

Se presentó en Buenos Aires la carrera de trekking y aventura La Misión, evento deportivo que se realizará en San Martín de los Andes del 7 al 10 de diciembre próximo. La Misión es una carrera de trekking y estrategia. Los participantes deberán recorrer 140 kilómetros por senderos de montaña durante 4 días y 3 noches, compitiendo en equipo o en forma individual, sólo podrán utilizar los elementos de abrigo y consumir los alimentos que lleven en su mochila el día de la largada. Informes: *www.lamisionrace.com.ar.*


Monasterio de Santa María de Poblet. Por encima de las almenas asoma el palacio del rey Martí.

ESPAÑA *Monasterios abiertos al turismo*

Entre maitines y huertos

Ya existen muchos monasterios de distintas órdenes religiosas que también se han integrado a los circuitos turísticos. Y no sólo reciben visitas, sino también huéspedes que necesitan alejarse del mundanal ruido por unos días. En España, el monasterio de Santa María de Poblet, que se remonta al año 1151, ofrece la experiencia de una estadía muy monacal.

POR IGNACIO VIDAL-FOLCH *

Es una magnífica ironía de la historia, otro de sus chistes de gracia incierta, que los monasterios, islotes de recogimiento religioso donde se encerraban quienes querían apartarse del mundo para luchar contra el propio cuerpo –al que consideraban un vehículo de la muerte, un precadáver– y entregarse a la vida espiritual, a conversar con Dios... hoy, como parte destacada del patrimonio cultural y arquitectónico de las naciones, se hayan integrado en los circuitos turísticos. A determinadas horas y días, los vehículos estacionan al pie de sus murallas y los claustros góticos reciben la visita de tropeles de niños con bocadillo y cantimplora, en "excursión cultural", o de grupos de adultos a los que les queda un huequecito antes del almuerzo para un poco de cultura, cuyas risas y juramentos retumban entre las piedras sillares, y que recuperan la seriedad y máxima concentración en la tienda de *souvenirs*, que en un monasterio como Dios manda no puede faltar, y donde se les ofrecen atractivos rosarios, estampas, folletos y manuales, especialidades de pastelería, vajilla y cubertería de frailuna terracota; en fin, el *merchandising* que corresponda. ¿Pero a quién le extraña? ¿Va a salir de su sepulcro la momia de un abad antiguo clamando "¡sacrilegio!", como en una leyenda de Bécquer?

Los monasterios no pueden cerrarse a tales visitantes por varios motivos: algunos de ellos, en cuanto monumentos clasificados, reciben financiación de los poderes civiles, a los que la comunidad religiosa tiene que retribuir también de alguna forma; otros, a consecuencia de la general "crisis de vocaciones" religiosas, están desiertos, y el único sentido de su preservación es precisamente el de estación o etapa en los periplos turísticos y, en fin, la hospitalidad es una de las obligaciones ineludibles de sus estatutos, libros de costumbres o reglas de la orden religiosa que los habita. Por eso cuentan con una hospedería, generalmente situada en un edificio apartado de los centros de oración y reunión de los frailes, con unas cuantas celdas pulcras y austeras, pero razonablemente pertrechadas con silla y mesa con lámpara, lecho y un armario para la ropa; y en el corredor, donde cuelgan los carteles recordando que el huésped se halla en un centro de oración y pidiendo silencio y respeto, los aseos y duchas, y una salita en cuyas alacenas descansa una voluminosa historia del monasterio, la biografía del fundador y una edición comentada de la santa Biblia. En tales hospederías se alojan, por norma general, algunos estudiantes en época de exámenes, y en verdad que no hay sitio mejor para el trabajo intelectual: allí, ni televisores, ni música ligera. La única distracción posible es la ventana que da al huerto o al jardín, donde canta un mirlo. También los creyentes laicos pasan allí algunos días cuando su fe se ha visto sometida en la ciudad a pruebas demasiado fuertes, y se tambalea: se han visto asaltados y roídos por las dudas; la sospecha de que más allá de la muerte no hay nada les produce un vértigo angustioso, y siguiendo los oficios religiosos con los monjes encuentran conforte para volver renovados y animosos a la brega. O al contrario, regresan aún más desesperados, al considerar la inutilidad de tanto sacrificio dirigido a potestades que parecen sordas. (...)

El centro de gravedad de los monasterios, al menos desde la época de Carlomagno, cuando se fijó el modelo sobre el que los siglos irían aportando sus variaciones, es el claustro: la galería alrededor del patio principal, presidido a menudo por un pozo o una fuente, y en torno del cual se distribuyen las dependencias esenciales: la sala capitular, donde se reúnen los miembros de la congregación con el abad para discutir los problemas que se vayan presentando; el templo, para las oraciones; el refectorio o comedor (del latín *refectus*, alimento); el calefactorio, o cuarto de gran chimenea donde entran en calor los miembros más ancianos de la comunidad en los días más crudos del invierno; las celdas o dormitorios, y el huerto.

FERVOR MEDIEVAL Monasterios y cenobios hay en todo el mundo, y de todas las religiones; en la zona de influencia del catolicismo, su período de esplendor corresponde al siglo XI, cuando Europa se cubrió con centenares de abadías, y nos recuerda Navascués en su amena historia del fenómeno, "los monjes se contaban por millares y las órdenes religiosas se multiplicaban". Sin duda en esa formidable recluta era decisivo el fervor religioso que caracteriza aquellos siglos, y también es evidente que los donativos de los que reyes y señores hacían gracia a los monasterios, herencias y cesiones de villas, de campos y bosques, de privilegios jurídicos y poderes señoriales sobre las poblaciones y granjas del entorno, los convertían en un destino atractivo para segundones de familia y mozos desheredados. (...)

Ese auge corresponde, al menos en el tiempo, con la aparición de los cistercienses, orden reformista que pregonaba, en respuesta a la decadencia y fastuosidad de la orden de Cluny, y a la violenta ruptura de los movimientos cátaros y valdenses, un regreso a la modestia, la austeridad y el seguimiento escrupuloso de la regla con la que San Benito había fijado, en el siglo VI, la correcta organización de los conventos. (...) Las peculiaridades de la Edad Media en nuestro país, caracterizada por el lento despliegue de los reinos cristianos hacia las tierras fértiles del sur de las que los reinos musulmanes se iban replegando, despoblando tierras fértiles que era preciso cultivar y repoblar, determinaron que la *piel del toro* fuera sembrada de monasterios espléndidos, entre los cuales destacaban San Juan de la Peña, en Huesca; Santa María la Real, en Palencia; Santo Domingo de Silos, Las Huelgas y Miraflores, en Burgos; San Esteban de Ribas de Sil, en Ourense; Poblet, en Tarragona; Huerta, en Soria; El Paular, en Madrid; San Juan de los Reyes, en Toledo; Santo Tomás, en Avila; San Esteban, en Salamanca; Yuste o Guadalupe, en Cáceres, por mencionar sólo algunos de los más conocidos. (...)

SANTA MARIA DE POBLET Un caso paradigmático de esa tradición es Santa María de Poblet, que empezó a edificarse en 1151 en tierras de la actual provincia de Tarragona recién arrebatadas por el conde Ramón Berenguer IV a los caudillos árabes y cedidas al monasterio de Fontfreda, o Fontfroide, en Occitania. Doce monjes llegaron de allí para construir sus primeras habitaciones. Luego su patrimonio se fue incrementando con otras donaciones del mismo conde y de otros nobles y señores, hasta constituirse, según algunas fuentes, en el mayor de todos los monasterios cistercienses europeos, con tierras que abarcaban desde el Prepirineo hasta el norte de las tierras valencianas. Esa grandeza se impone y manifiesta a primera vista. Tras la amplia explanada o enlozada Plaza Mayor que se abre frente a él, bordeada de césped, y que ostenta fuentes, un cruceiro y unas ruinas coquetas por las que se encarama la hiedra, el monasterio se anuncia como una muralla de piedra imponente; hacia ella avanza el visitante a la sombra de unos tilos, que perfuman el aire con su aroma penetrante y dulce, y una hilera de álamos blancos: los *Populus alba*, que antaño formaron espesos bosques ricos en caza y en leña, le dan a Poblet su nombre *(populetum*, bosque de álamos. (...)

Al lado de la muralla suaviza la severidad de la arquitectura una variedad de claustros laterales sombríos y húmedos, de escaleras, de ventanas góticas y de arcos de crucería y de medio punto, jardines con aljibe, parterres, grupos de altos cipreses, tiestos con rojos geranios... y como único sonido el piar incesante de los jilgueros y golondrinas, el rumor de las fuentes y el crujir de unas sandalias sobre la grava. (...)

Cuando suenan las 48 campanadas a las cinco de la madrugada, esa comunidad ya se ha despertado para cantar los maitines. Por el camino a la iglesia para el primer canto litúrgico del día se van encontrando las siluetas blancas de los frailes encapuchados que se recortan contra las sombras. (...)

¿Será posible que una potestad divina haga oídos sordos a las suaves peticiones que tan dulcemente le viene cantando la comunidad de estos monjes seis veces al día, cada día, durante mil años?

¡Mil años de los mismos rezos, las mismas cogullas blancas, los mismos pasos! En el librito tardío que dedicó a ese lugar, Josep Pla sugirió que en el claustro –donde el agua se ha filtrado y ha ido royendo y deformando hasta el tuétano la piedra calcárea, las columnas y los arcos de crucería–, si uno cierra los ojos y escucha el agua que brota de los 31 caños de la fuente y el goteo del musgo sobre la piedra, estará escuchando el mismo son que se escuchaba siglos atrás. Tal continuidad y perseverancia producía en el gran periodista una impresión fortísima, y le parecía una maravilla. Pero quizá sea eso lo que le da a la convivencia en este lugar colosal y silencioso un aire, un no sé qué de trágica fatiga. ✺

* *El País Semanal.*

Santa Cruz por la Ruta 40
Paraíso del Oeste

Cerro Fitz Roy en El Chaltén - D. Rivademar

Como en la mitología griega, la Ruta Nacional nº40 se presenta como una poderosa deidad encargada de distribuir dones: una tierra pródiga aquí, una montaña nevada por allí... Para acá un río colorido... Para allá un cielo surcado de aves.
En este tren es que serpentea la margen oeste de Santa Cruz repartiendo cartas, abriendo el juego ante los visitantes que , por primera vez, se avienen a aceptar las reglas marcadas por este paisaje que se presenta como salvaje o manso, según se vaya descendiendo por el mapa.

Viaje de un largo día hacia la noche

Como el irlándés Eugene O'Neill escribió para una de sus obras memorables es el "viaje de un largo día hacia la noche" lo que demanda recorrer, con prisa y sin reparar demasiado en las atractivas propuestas que el camino ofrece, los más de mil kilómetros en los que la 40 se desenrolla para ir desde el límite interprovincial con el Chubut hacia , por ejemplo, la estancia Stag River situada en los finales de la ruta nacional sobre territorio santacruceño. Pero, justamente, lo que menos se necesita en esta ruta es apuro...

Para quien viene desde el norte la parada que se impone es la localidad de Perito Moreno, centro turístico de distribución del sector noroeste santacruceño. Allí nomás. a poca distancia del límite con Chubut se hace presente la primera serpie nte que, halagadora y voluptuosa, propone elegir entre varias manzanas: el Cañadón del Río Pinturas con los afamados frisos de la Cueva de las Manos, o sino, la naciente del río Deseado que es como mostrar a los pescadores la senda de su paraíso rumbo a la costa atlántica.

La tercer manzana, que esta primera mirada de reconocimiento muestra al turista, es la de seguir hasta la precordillera en donde lo aguarda Los Antiguos, una localidad -erupción del volcán Hudson de 1991 mediante- resurgida literalmente de las cenizas en la que el próximo enero se celebrará la XVIII Fiesta Nacional de la Cereza, y en sus inmediaciones se realiza una nueva edición de la Semana del Lago Buenos Aires, en homenaje a ese inmenso espejo acuífero que escolta al poblado.
Era esta la tierra elegida por los ancianos tehuelches para pasar sus últimos años en paz, armonía y en comunión con la Naturaleza... La luz particular que se desprende del lugar revela que "los antiguos" tenían razón...

No a la obediencia debida

Continuando el trazo de la ruta 40 pero desviándose y entregándose a sus ofertas -al fin y al cabo este camino ha sido delineado para seducir a desobedientes- uno puede acceder al solitario Parque Nacional Perito Moreno que despliega toda su maravilla de fauna autóctona, lagos, glaciares y cascadas. O sino, a la Reserva San Lorenzo, presidida por el alto cerro -3.706m.- del mismo nombre.

Otro desvío y van...
En Tres Lagos, población pequeñita y certeramente dispuesta a orillas de la 40, se puede cargar nafta y continuar la aventura de improvisar sobre la marcha y recurrir a los hermanos trayectos ruteros 3l, 23, 21 y 11 y abrir los ojos hacia los tesoros que descubren a su paso: la antes litigada zona de Lago del Desierto; el Chaltén que horada el cielo con sus más de 3.400 metros de altura y la población, que con el mismo nombre, es capital nacional del trekking y la más joven de la provincia, a la vez; el Parque Nacional Los Glaciares, con la espectacularidad del glaciar Perito Moreno y de la Reserva Península de Magallanes, acompañada por los buenos servicios de la villa turística de El Calafate.
Dejando atrás esa irrepetible conjunción de bellezas naturales, en donde la Ruta Nacional nº 40 hace una ondulación profunda y peligrosa, como si fuera a



Ruta 40 - Foto: Cecilia Torrejón



Los Antiguos



Foto: Jean Pichon



Foto: E. Mazzinghi

abandonar Santa Cruz, se perfila la otrora conocida cuenca carbonífera con su pasado de luchas y sacrificios, en donde el teniente del Castillo y Eberhardt compitieron en tesón y heroísmo; un lugar en el que el carbón ha dejado de ser razón de vivir para convertirse en un ingrediente más de la vida cotidiana de un grupo de comunidades que, en el invierno, conoce el fulgor nevado de un bien equipado centro de esquí.

Nobleza y Tradición

Sin pasar inadvertidas, con sus acostumbradas dotes de buenas anfitrionas, a lo largo de la 40, en esta suerte de itinerario oriental del Edén se erigen, nobles de origen, alrededor de diez tradicionales establecimientos ganaderos de Santa Cruz que, dentro de la margen lúdica que establece el nuevo orden económico, han decidido hacer rentable su actividad típica.

Y es que el trajín diario de una estancia, acaso rutinario para el lugareño, se ha constituido en objeto de culto para el viajero que, a partir de octubre, visita tierras santacruceñas, a tal punto que, en el rubro alojamiento, este tipo de emprendimiento compite seriamente con los hoteles de cuatro estrellas.

Esta modalidad, ya instaurada en la vieja Europa y en Buenos Aires, muestra en Santa Cruz una manera particular: y es que la tradición y nobleza ganadera están tan vinculadas a nuestra historia...

De principio a fin

Y tal vez de eso se trate: la Ruta Nacional nº40 vincula, a través de su recorrido, distintas etapas de la historia de esta tierra, otros climas, variadas regiones, diferentes paisajes...

Dicen que en la variedad está el gusto... Por eso será que la 40 en su trazado, a veces difícil, pero siempre atractivo, no se amilana y perdura sobre la bella sinuosidad paisajística del lugar que tan cálidamente la acoge.

Paraíso para pescadores

A Santa Cruz corresponde una de las más variadas ofertas en materia de pesca deportiva: Más de 3.000 km. de ríos y más de 400.000 has. de lagos, poblados por distintas especies de salmónidos, incluida la valiosa trucha Steelhead.

Se entiende por Pesca Deportiva al arte lícito y recreativo de apropiar y aprehender especimenes de la fauna ictícola con medios debidamente autorizados, sin fines de lucro y en lugares vinculados a tal efecto.

Asimismo, las condiciones físicas y químicas de las aguas continentales existentes en la provincia de Santa Cruz, permiten un desarrollo muy especial de las especies de salmónidos, las cuales a pesar de ser especies aclimatadas se han adaptado integralmente a los espejos de agua .Esta actividad constituye, por su propio peso, un gran atractivo para los residentes y los turistas que visitan la provincia.

En un radio de 200 Km. el territorio santacruceño ofrece la posibilidad de pescar truchas marrones migratorias, (en el Río Gallegos), marrones residentes (en el Gallegos Chico), fontinalis (en la cuenca de los ríos Coyle y del río Chico Sur) y finalmente las famosas steelhead o arco iris migratorias en el Santa Cruz. Esto permite la utilización de todas las técnicas conocidas, desde equipos livianos y moscas secas o ninfas para los arroyos y ríos chicos, como equipos pesados, líneas de diversos hundimientos y grandes streamers atractors para el Gallegos y el Santa Cruz.

En el noroeste de la provincia, el lago Buenos Aires, el río Jeinimeni, el río Los Antiguos y los pequeños arroyos que desembocan en el lago, ofrecen una interesente variedad y calidad de pesca, por sobre todo, de truchas “Arco iris”.

Para hacer uso de estos beneficios es necesario tener un Permiso de pesca cuyos requisitos son:

Contar con el permiso correspondiente por el que se abonará el derecho que se establezca anualmente.

Existe un convenio entre las distintas jurisdicciones de la región patagónica y la administración de Parque Nacionales, mediante el cual se ha establecido un Reglamento General que afecta a todas las provincias que lo componen.

En el mismo se establecen los organismos correspondientes a cada una de ellas y las especificaciones que afectan a cada comarca. Este permiso es intransferible y personal, se debe portar durante la práctica de la pesca y ser exhibido a pedido de cualquier representante de las autoridades de aplicación de cada jurisdicción. Los mismos tienen total validez reciprocidad en todos los ambientes patagónicos donde se permita la práctica de este deporte.

Estos permisos, con valores por temporada, semana y día, tienen la categoría que se detalla a continuación:

Ordinarios:

Residentes: Para los residentes en las jurisdicciones patagónicas firmantes del convenio.

No Residentes:

a-Para residentes en el resto del país.

b-Para residentes en el extranjero.

Sin Cargo:

Para los jubilados, pensionados o mayores de 65 años y menores de 12 años (inclusive): El beneficio de esta categoría no comprende los permisos especiales para no residentes en el país.

Adicionales

Para pescar en áreas preferenciales:

Para pescar con modalidad de arrastre o trolling: hay precios por temporada, semanal y diario.

Cada jurisdicción puede establecer permisos adicionales específicos que no están incluidos en el convenio.

Especies susceptibles de ser capturadas

En todas las jurisdicciones patagónicas se encuentran especies sujetas a la práctica de la pesca deportiva, las mismas se detallan a continuación:

Salmón Encerrado (Salmo Salar Sebago); trucha Marrón (Salmo Truta); trucha de Arroyo (Salvelinus Fontinalis); trucha de Lago (Salvelinus Namaycush); trucha Arco Iris (Oncorhyncus



Foto: M. Basalo



Foto: E. Mazzinghi

Mykiss); salmón del Pacífico (Oncorhuncus Spp).
En las jurisdicciones provinciales, además de las anteriores, tienen valor deportivo las siguientes especies: Perca (Percichty Spp); pejerrey patagónico (Patagonia Hatcheri = Odontesthes Microlepidotus); pejerreyes bonaerenses (Odontesthes Bonaerensis) y carpa (Cyprinus Carpio).
Las restantes especies autóctonas (bagres, púyense, peladillas, etc.) deberán ser devueltos al agua vivos y con el menor daño posible.
En las jurisdicciones de Parques Nacionales Andino – Patagónico deberán devolverse al agua (vivos y con el menor daño posible) todos los ejemplares de las especies actóctonas (percas, pejerreyes patagónicos, bagres, puyenses, etc.)
En todas las jurisdicciones, los ejemplares de Salmón Encerrado deben ser devueltos al agua, vivos y con el menor daño posible y en el mismo sitio en el que fueron capturados.


Foto: E. Mazzinghi

Límites y Medidas
Límite diario por pescador:
El número máximo de peces que un pescador está autorizado a sacrificar por día es de dos piezas. Existen límites diarios especiales, estos son acumulativos, aunque un mismo pescador pesque en ambientes diferentes en el mismo día. Si un pescador llegara al límite diario podrá seguir ejerciendo la práctica del deporte pero con la obligación de liberar todos los ejemplares que capture de manera inmediata y sin provocar daño a los peces.

El procedimiento que se debe seguir según el reglamento es:
*No agotar totalmente al pez.
*No sacarlo del agua.
*Usar anzuelo sin rebaba.
*Tocarlo lo menos posible y nunca hacerlo en las branquias.
*Utilizar un tippet o monofilamento que sea lo más resistente posible.
*Sujetarlo enfrentando la corriente hasta que pueda escaparse por sus propios medios.

Límite diario para pescar desde embarcaciones: En la pesca embarcada (cualquiera fuese la modalidad empleada) no puede superarse la cantidad de dos salmónidos sacrificados por embarcación, independientemen te de la cantidad de pescadores a bordo, establecido para cada ambiente.

Límite de acopio por pescador:
El límite máximo de peces (en cualquier estado en que se encuentren) que un pescador puede tener en posesión en todo momento, será igual al límite diario.

Liberación Obligatoria: Cuando corresponda la liberación obligatoria deberá utilizarse anzuelo simple sin rebaba y devolverse al agua todos los peces que se capturen en forma de inmediata, en el mismo sitio de captura, vivos y con el menor daño posible.
Forma de medir un pez: Se considera como longitud de un pez, la distancia entre los extremos del hocico y la cola. En el reglamento general, no se establecen medidas mínimas de sacrificio de ejemplares.
Modalidad de pesca, equipos y señuelos:
La pesca de salmónidos debe practicarse únicamente con señuelos artificiales. Se permiten las siguientes modalidades de pesca:
Ping: Utilización de un señuelo artificial de cualquier tipo unido a una línea de nylon monofilamento o similar, donde el peso para el lanzamiento está dado por el señuelo u otro adminículo y no por la línea.
Mosca o fly casting: Utilización de un señuelo denominado mosca, unido a una línea especial para mosca también denominada cola de ratón, a través de un tramo de nylon o similar denominado leader, lanzada por una caña apropiada para esa modalidad, donde el peso para el lanzamiento esta dado por la línea.
Arrastre o trolling: Consiste en la utilización de un señuelo artificial de cualquier tipo arrastrado desde una embarcación, cualquiera sea el medio de propulsión de esta.
Cada pescador puede utilizar un solo equipo de pesca con anzuelo simple, doble o triple. Cuando se quiera utilizar un señuelo que posea más de un anzuelo se puede optar por retirar los anzuelos sobrantes o por los, de forma tal que no puedan clavarse en los peces.

Restricciones
Está prohibida:
*La pesca desde embarcaciones, en nacientes o desembocaduras de ríos y arroyos, en lagos y lagunas, dentro del círculo imaginario de 500 mts. de radio con centro en la naciente o en la desembocadura.
*La caza subacuática, el uso de explosivos, sustancias tóxicas o cualquier otro elemento que pueda producir perjuicios a la vida acuática.
*La pesca con redes, trampas, espinales, arpones, fijas, garfios o armas de fuego y la utilización de cavado.
*La obstaculización del paso de los peces mediante el uso de bastidores, mamparas, diques, tajamares o cualquier otro medio. Cuando los mismos, previo estudio sean autorizados, podría exigirse la instalación y posterior cuidado de algún sistema que asegure el libre tránsito de los peces.
*La comercialización del producto de la pesca deportiva sea en estado fresco, o elaborado de cualquier forma.
*La no rotación de bocas, la detención de un ambiente de pesca cuando avanza otro pescador, el ingreso a no menos de 100 mts. De distancia aguas arriba o debajo de otro pescador, según el sentido de avance del mismo.
*Todo acto que cause contaminación o deterioro en los ambientes y ecosistemas acuáticos y terrestres, como por ejemplo, lavar vehículos en los cursos o cuerpos de agua o en sus orillas, arrojar residuos de cualquier tipo, encender fuego en cercanías de árboles y arbustos o en sitios en donde existan riesgos de incendios, etc.
*La pesca en ríos y arroyos en las zonas comprendidas dentro de los 500 mts. Aguas arriba y debajo de todas las obras que impidan el libre paso de los peces, como represas, diques etc.
*Extraer por cualquier método peces en lugares artificiales de encierro, tales como canales, pulmones, vertederos, bocatomas, etc.
*Perturbar de cualquier modo la actividad de pesca.
*Mantener en cautiverio peces capturados en medios silvestres.
Recomendaciones
En los ríos y arroyos se recomienda a los pescadores liberar vivos, en forma inmediata y con el menor daño posible, los ejemplares de trucha Arco Iris incluyendo su forma conocida como plateada, hasta el 30 de noviembre dado que se encuentran en estado de posdesove reciente.
Con todas las indicaciones sobre la espalda y los implementos necesarios para la pesca, sólo resta decirle a los deportistas:
Buena suerte!

Lago Buenos Aires: Pesca todo el año

Este espejo lacustre, que ocupa el segundo lugar entre los más grandes de Sudamérica, es compartido por la Argentina y Chile, donde recibe el nombre de General Carreras. Su superficie total es de 2.240 km2, 881 de los cuales pertenecen a nuestro país, donde alcanza un ancho promedio de 20 Km. Sus aguas azules y profundas son muy buscadas para la práctica de la pesca deportiva, tanto de costa como embarcada, especialmente porque allí se puede pescar todo el año.
El primer blanco que avistó el enorme lago a los pies de la localidad de Los Antiguos fue el capitán de fragata Carlos María Moyano, quien llegó a la zona el 29 de octubre de 1880. Inspirado por el clima templado que reina en el lugar, diferente al imperante en la mayor parte de la Patagonia austral, el militar explorador no dudó en ponerle por nombre Buenos Aires. Sin embargo, los pobladores aún tardaron varios años en llegar: el primero fue don Arsenio Melo, quien se afincó aquí hacia 1906. Apenas un lustro más tarde nació el primer bebé del incipiente caserío, y en 1913 se fundó la estancia La Ascensión, que aún hoy funciona. El reconocimiento oficial de la existencia de un poblado se dio el 11 de julio de 1921, cuando el gobierno nacional creó la colonia Leandro N. Alem, que en 1941 fue rebautizada como Los Antiguos, en homenaje a los originales pobladores de la zona.
El pueblo, que se convirtió en municipio en 1970, está ubicado sobre la margen Sur del lago, en las tierras que forman el delta de los ríos Los Antiguos y Jeinimeni.


Pesca en el Lago Buenos Aires - Foto: M. Basalo

Gracias a las bondades del microclima del lugar, cerezas, guindas, frutillas, frambuesas, peras, manzanas, damascos, duraznos y ciruelas crecen a sus anchas, en chacras familiares que abren sus puertas al turismo, también en invierno, para mostrar los cuidados artesanales que ponen en la realización de mermeladas, licores y conservas al natural y en almíbar. Además, otros establecimientos vecinos ofrecen la posibilidad de degustar truchas al escabeche o ahumadas.